

La política de “seguridad” de los “Salvadores de la Patria”

Darío González Posso
Bogotá, 30 de junio de 2026



Colombia hará parte del "Escudo de las Américas"

Abelardo de la Espriella -autodenominado “el Tigre”-, una vez declarado presidente electo de la república, como retribución a la felicitación del ministro de guerra de los EEUU, reafirma que Colombia hará parte del “Escudo de las Américas” a partir del 7 de agosto, cuando asume su mandato para el período 2026 – 2030 (EL TIEMPO, 24 de junio de 2026).

¿Qué trae esto de “nuevo”?

A la subordinación tradicional al Pentágono y al Comando Sur de los EEUU, se suma ahora un compromiso mucho más directo, de un conjunto de países de América, con las políticas de dominación política y militar de los EEUU sobre el continente americano, concebido como su exclusivo “patio trasero” de acuerdo con la tradicional “doctrina de Monroe”, reforzada por Donald Trump con el fin explícito de frenar la creciente influencia económica y política de potencias extracontinentales -como China y Rusia-, en la región.

Esta alianza es también el alineamiento de gobiernos de la ultraderecha neofascista que recorre hoy al continente, con la injerencia conspirativa, coordinada por el gobierno de Trump, en los asuntos internos de todos los países, comprendidos sus procesos electorales.

La entrada a esta estrategia de “seguridad”, representa un giro drástico en la política nacional e internacional de Colombia. Uno de sus componentes más visibles y lesivos, violatorio de

Derechos Humanos y del Derecho internacional, es el compromiso de contener los flujos migratorios hacia el norte, operando de manera conjunta con la administración estadounidense.

Con la llegada de Abelardo De la Espriella a la presidencia de la república, Colombia se suma, en el continente americano, a una docena de países con gobiernos subordinados militar e ideológicamente a las políticas imperialistas del gobierno de Trump. Allí están hoy, con los Estados Unidos, Argentina, Bolivia, Chile, Costa Rica, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Guyana, Honduras, Panamá, Trinidad y Tobago, Paraguay. ¿Seguirán más?

¿Cómo se articula lo “nuevo” con lo “viejo”?

Esta iniciativa, liderada por el propio Donald Trump, es una “cooperación” político-militar “nueva” en un contexto internacional “viejo”, o preexistente, de disputas con otros poderes mundiales; donde se expresa la competencia interimperialista por zonas de influencia; por el control de las rutas comerciales y militares marítimas y de comunicación interoceánica; por la posesión de minerales y otras riquezas naturales de importancia estratégica, en función de la transición energética del capitalismo global.

Sustituir los combustibles fósiles requerirá miles de millones de toneladas de cobalto, litio, coltán, cobre y otros materiales. Entre tanto, el petróleo también será indispensable por algún tiempo más, por lo cual se realizan guerras y se someten países como Venezuela hoy convertida en protectorado de los EEUU. No obstante, en nuestro continente, contra toda evidencia, esta política de dominación neocolonial navega bajo la falsa bandera de la guerra internacional “antidrogas” (González D., 2025).

Es sabido que tal guerra siempre se ha basado en la hipocresía y la doble moral: el narcotráfico y los crímenes ambientales, vinculados con la extracción neocolonial, legal e ilegal de recursos naturales, petroleros, mineros, forestales y otros, generan rentas que finalmente y en gran proporción fluyen hacia los bancos más ricos del mundo, como los de Nueva York y Londres (Llano, M., 2026).

Abelardo de la Espriella anuncia que iniciará su gobierno con la fumigación de más de 330.000 hectáreas de hoja de coca. Pero la destrucción forzada de cultivos proscritos, manual o mediante fumigación aérea, no perjudica a los grandes capos del negocio, ni a sus socios de “cuello blanco” de las élites económicas y políticas del país, en empresas legales e ilegales. Sí alimenta más violencia y produce enormes daños sociales y ambientales. Tampoco afecta las finanzas de grupos armados ilegales, que se benefician de economías y actividades ilícitas diversas, extorsión, minería y otras, y no sólo del narcotráfico (González D., 2025). Golpea al campesino, situado en el punto de menores beneficios y más riesgos.

“Dime con quiénes andas...”

“I like people who like me”, “*A mí me gusta la gente a quien yo le gusto*”, dijo Trump para referirse al “Tigre”. Desde la campaña lo apoyó. Dijo que quería un presidente que hiciera lo que EEUU quiere. Después de la primera vuelta le dio “respaldo total”.

En seguimiento incondicional de la política de Trump, Abelardo De la Espriella confirma que Colombia restablecerá relaciones plenas con el Estado de Israel, cuyo gobierno adelanta el genocidio contra el pueblo palestino a la vista del mundo entero. El entonces precandidato presidencial, durante una entrevista concedida a *Publimetro*, en agosto de 2025, afirma: **“El estado de Israel, el primer ministro Netanyahu, está haciendo lo que tiene que hacer para defender a su pueblo, y es lo mismo que voy a hacer yo para defender a Colombia. Cueste lo que cueste”**. Y concluye: “Uno tiene que defender a su gente y uno no puede, ante ninguna circunstancia, arrodillarse ante el terrorismo”.

Estas afirmaciones son realizadas al ser cuestionado sobre el conflicto en Gaza y su postura frente a la seguridad nacional colombiana. Si alias “el Tigre” promete que está dispuesto a hacer lo mismo que Netanyahu ha hecho en Gaza, es necesario recordarle más de 77.000 muertos, causados por el genocidio, muchos de ellos niños y niñas (Arcila M., 2026).

“El Tigre” también se quiere parecer a Bukele. Desde su campaña electoral anuncia la construcción de mega cárceles al estilo de El Salvador, en un contexto de detenciones masivas e indiscriminadas, bajo un régimen de excepción que viola la presunción de inocencia y el debido proceso y que realiza tratamientos inhumanos y degradantes, como se ve en repetidas imágenes difundidas por el mismo gobierno de Bukele. Frente a estas condiciones de reclusión, Naciones Unidas, Amnistía Internacional, Human Rights Watch, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) y otras organizaciones han manifestado su preocupación por la violación de derechos humanos. Para algunos, esto se asemeja más a un “campo de concentración” que a una cárcel en un Estado de derecho democrático (Acero, H., 2026).

¿Hacia “la guerra total”?

De la Espriella se orienta hacia el abandono de todo esfuerzo de paz en el país y hacia un régimen autoritario. Entre otras medidas previstas, entrarían: el fin inmediato de la Jurisdicción Especial para la Paz, JEP, creada en los acuerdos de paz de 2016; la erradicación forzada con fumigaciones aéreas de cultivos de coca, la represión militar de la protesta social, diez mega cárceles. Y el incremento de los bombardeos en áreas rurales -infortunadamente ya practicados por el gobierno de Gustavo Petro-, a pesar de la presencia, en los campamentos de los grupos armados ilegales, de menores de edad bajo reclutamiento forzado. Tal reclutamiento, así como estos bombardeos, constituyen violaciones del Derecho Internacional Humanitario (González, L., 2025).

Estos “bombardeos a campamentos narcoterroristas” y la “fumigación aérea” de cultivos declarados “ilícitos”, que promete desde el 8 de agosto, dice De la Espriella que los hará con alianza de EEUU e Israel (entrevistas de mayo 2026 con Caracol Televisión y a la AFP).

La estrategia operativa, anunciada por el “Tigre” durante su campaña, incluye instrucciones a la Fuerza Aérea, Ejército y Policía para derribar “aviones cargados de droga” y “hundir lanchas rápidas” en el Caribe, el Pacífico y el Golfo de Urabá. Imitando así las prácticas de Trump en el Caribe y el Pacífico: ejecuciones extrajudiciales de tripulantes de estas lanchas, lo cual es señalado, incluso por Naciones Unidas, como un crimen.

El abandono del esfuerzo por la paz y una política de “seguridad” basada en un supuesto “orden”, de “mano dura”, prefiguran un régimen militarista, populista de ultraderecha. Que sin duda será enfrentado por el debate público, la movilización social, el Pacto Histórico, la resistencia civil por la vida.

En condiciones de inestabilidad política, se perfila una oposición social y política fuerte ¿El gobierno de los “Salvadores de la patria”, cuánto logrará cumplir de sus promesas? Este es otro asunto...

Referencias:

Acero Hugo (marzo 2026). *El encanto perverso de las mega cárceles.*

<https://razonpublica.com/encanto-perverso-las-megacarceles/>

Arcila Valenzuela, Migdalia. *La promesa de un genocidio* (20 Junio 2026).

https://www.revistaraya.com/migdalia-arcila-valenzuela/1713-la-promesa-de-un-genocidio.html?fbclid=IwdGRzaASkyVtjbGNrBKTJIWV4dG4DYWVtAjExAHNydGMGYXBwX2lkDDM1MDY4NTUzMTcyOAABHpP4_yAAAd3mtV6Vt56qDIIbBRczL-B7rXxX3NDSoeLsGuEwLS6M0iAf8PNS1_aem_Xqjw0RrhA3X4b0sUNbuzmQ&sfnsn=scwspwa

EFE (23 de junio de 2026). *Abelardo de la Espriella dice que Colombia se sumará al Escudo de las Américas el 7 de agosto.* <https://efe.com/mundo/2026-06-23/abelardo-de-la-espriella-escudo-americas-trump-estados-unidos/>

EL TIEMPO (24 de junio 2026). *El presidente electo Abelardo De la Espriella anuncia que Colombia hará parte del “Escudo de las Américas” desde el 7 de agosto.*

<https://www.eltiempo.com/politica/elecciones-colombia-2026/el-presidente-electo-abelardo-de-la-espriella-anuncia-que-colombia-hara-parte-del-escudo-de-las-americas-desde-el-7-de-agosto-3566395>

González Posso, Darío. *Narcotráfico, guerras y crímenes ambientales* (abril, 2025)

[Narcotráfico, guerras y crímenes ambientales - Indepaz](#)

González Perafán, Leonardo. Director de Indepaz. 24 de febrero de 2025. *¿Bombardeos a menores? No, señor Ministro.* <https://indepaz.org.co/bombardeos-a-menores-no-senor-ministro/>

Llano Valencia, Mariana (Jun 19, 2026). *Votar con la furia con que se odia la propia vida.*

https://marianallanov.substack.com/p/votar-con-la-furia-con-que-se-odia#_ftn1